

*Sí en Misa no 'ardé tu corazón'
es que 'oyes' pero no 'escuchas'*

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (2, 14. 22-33)

“El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra:

‘Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchad mis palabras y enteraos bien de lo que pasa. Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz.

Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha o vacilaré. Por eso se me alegra el corazón, exulta mi lengua, y mi carne descansa esperanzada.

Porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia.

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: El patriarca David murió y lo enterraron, y conservamos su sepulcro hasta el día de hoy. Pero era profeta y sabía que Dios le había prometido con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo; cuando dijo que no lo entregaría a la muerte y que su carne no conocería la corrupción, hablaba previendo la resurrección del Mesías. Pues bien, Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigos.

Ahora, exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

(15, 1-2a y 5. 7-8. 9-10)

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

*Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: ‘Tú eres mi bien’.*

*El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano.*

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

*Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.*

*Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.*

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

*Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.*

*Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.*

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

*Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha*

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1, 17-21)

“Queridos hermanos:

*Si llamáis Padre al que juzga a cada uno, según sus obras, sin parcialidad,
tomada en serio vuestro proceder en esta vida.*

*Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros
padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de
Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo
y manifestado al final de los tiempos por nuestro bien.*

*Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le
dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza”.*

Palabra de Dios.

Aleluya (Lc 24, 32)

*“Señor Jesús, explícanos las Escrituras;
haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas”*

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas (24, 13-35)

*“Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la
semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban
comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús
en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces
de reconocerlo.*

Él les dijo:

‘¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?’.

Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó:

‘¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?’.

Él les pregunto:

‘¿Qué?’»’

Ellos le contestaron:

‘Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron’.

Entonces Jesús les dijo:

‘¿Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?’.

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura.

Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo:

‘Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída’.

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.

Ellos comentaron:

‘¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?’

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

‘Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón’.

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan”.

Palabra del Señor.

CREER o NO CREER; ser feliz o no serlo

Porque en todas las lecturas relacionadas con la **Resurrección** si no se tiene **FE**, hablar de ello es perder el tiempo. Lo *no-material* **no** es *visible*. Cuando alguien afirma que lo '*ve*' está expresando su experiencia íntima y segura, tan **real** como **intraducible**. En este domingo el *personaje testimoniante* es **Simón**, el '*Cabezota*' **Pedro** El *personaje testimoniado* es **Jesús de Nazaret**, el **crucificado**, **muerto** y **RESUCITADO**, **Vivo en medio de** Sus seguidores o discípulos. **No** porque no lo esté en los demás, **sino** porque los **no-creyentes no se dan cuenta**. **En la 1ª lectura Pedro lo testimonia** con su predicación. **En la segunda escribiéndolo** en la carta a él atribuida. **En la 3ª compulsando** su '*visión*' del **Resucitado** con la de los **discípulos de Emaús**.

El sermón, puesto en boca del representante '*Pedro con los once*', tiene **2 partes**. En la **1ª** constata lo hechos en un día muy señalado, el de **Pentecostés**, cuando cada uno les oía en su propia lengua, si bien todos eran '*israelitas*', venidos de la diáspora, '*judíos y vecinos*'. Les habla de '*un hombre*', y ese **hombre** es '*Jesús el Nazareno*', **ni mito ni superstición ni objetivaciones** de subconscientes. **Un hombre 'acreditado por Dios'** y a quien '*vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz*'. **Un hombre a quien 'Dios lo Resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte', 'exaltado' y 'lleno del 'Espíritu Santo'**. **Un hombre** en medio de nosotros, que eso es '*lo que estáis viendo y oyendo*' en la fuerza vital del que '*todos nosotros somos testigos*', **Viviendo con Él: amándonos**. A través de lo que **ven** debían llegar a '**Ver**' de verdad por la **Fe**. **No** eran '*conferenciantes*' **ni 'directores espirituales'**; **eran 'testigos'**, mártires del **Resucitado**

En la **2ª lectura Pedro** recuerda a sus lectores judíos algo que da por sabido, que '*han sido rescatados de ese proceder inútil*', **no malo**, el de la sujeción a la **Ley**. Y esto **no** a precio de **oro**, **sino** de '*la Sangre de Cristo*', '*del cordero sin defecto*', recordando al chivo judío, que despeñaban cargado con los pecados del pueblo. '*Su sangre*' **no** fue la física, mero signo, **sino** la significada: la **entrega total de Su Vida** hasta el **Paso/Pascua** al **Padre**, '*por nuestro bien*'... '*al final de los tiempos*'. '*Tiempos*' en los que ya estamos. Esta es la **Fe** y la **Esperanza** que '*hemos puesto en Dios por medio de Cristo*'.

Y llegan **los discípulos de Emaús**. **Los decepcionados**, los que dan marcha atrás por **no** dar crédito al testimonio de algunas **mujeres** del grupo **ni** a la **Comunidad ni al que camina con ellos** y les explicó de modo convincente **las Escrituras**, que así tenían que cumplirse. Tuvieron que '**Verlo**', '*sentado a la mesa con ellos*', cuando '*tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio*'. Entonces **Vieron** al **Resucitado** en el *viandante* '*Se levantaron*', **resucitaron** con **Cristo**, '*y se volvieron*', *conversión*, metanoia, '*a Jerusalén donde se encontraron reunidos a los Once con sus compañeros*', a la **Iglesia** naciente, confesando en voz alta '*era verdad, ha resucitado el Señor*'. Y ellos lo confirmaron **no** porque se le hubiera '*aparecido a Pedro*', **sino** porque ellos mismos '*lo habían reconocido al partir el pan*'.

Permitidme que me una al **Salmista** diciendo en cristiano:

'El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en Su mano'

Epi